

Luchar por el control obrero de la producción

Declaración de Joanne Kuniansky, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva Jersey, 9 de junio.

DECLARACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

La seguridad y salud laboral está al centro de muchas de las luchas obreras hoy en día, ante los esfuerzos de los patrones para aumentar la productividad y sus ganancias, lo cual conduce a la mortal aceleración del trabajo y al menosprecio a las condiciones laborales dignas. Esto es evidente en las luchas de los obreros de las refinerías de petróleo contra los cierres patronales de la ExxonMobil en Texas y de Marathon Petroleum en Minnesota.

Miembros del sindicato Teamsters en Marathon Petroleum están luchando para prevenir la subcontratación de trabajos que actualmente son realizados por miembros del sindicato, el cual es una amenaza para las operaciones

Sigue en la página 10

Campaña del PST expande su alcance, solidaridad obrera en campos mineros

POR ROY LANDERSEN

Dondequiera que van, partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores encuentran interés en discutir lo que enfrentan los trabajadores y los agricultores y cómo podemos hacer frente a los ataques de los patrones.

La campaña internacional de nueve semanas para vender 1,400 suscripciones al *Militante*, 1,400 libros de dirigentes del PST y otros líderes revolucionarios y para recaudar 145 mil dólares para el Fondo de Lucha del *Militante* se encuentra en sus últimas semanas.

John Hawkins, un ex minero, fue parte de un equipo para presentar el partido a trabajadores en las puertas de sus casas y en portales de minas de carbón del sur de Illinois, el 4 y 5 de junio.

Hawkins y Kaitlin Estill describieron la huelga de los mineros del carbón contra Warrior Met en Alabama a una persona en Sparta. Dentro de la casa, Shyana Cole escuchó la conversación y salió a preguntar si “estaban a favor o en contra del sindicato”.

“Una vez que explicamos que apoyamos a los sindicatos y sus luchas”, dijo Hawkins, “ella nos dijo que fue criada en las líneas de piquetes del sindicato minero UMWA” y que debería-

Obreros de Volvo en huelga por salarios, contra divisiones

Sindicalistas dicen no a escalas salariales divisorias



Militante/Tony Lane

Piquetes en planta de camiones Volvo en Dublin, Virginia, junio 14. Los miembros del UAW rechazaron dos veces nuevas propuestas de contrato y salieron en huelga de nuevo el 7 de junio.

POR ARLENE RUBINSTEIN

DUBLIN, Virginia. — Alrededor de 2,900 miembros del Local 2069 del sindicato automotriz UAW entraron en su segunda semana de huelga en Volvo Truck para exigir mejores salarios y re-

sistir las demandas de los patrones de concesiones divisionistas.

Desde el fin de la huelga de 13 días en la planta de la Volvo en New River Valley el 30 de abril, los sindicalistas han rechazado dos veces los contratos propuestos con el 90 por ciento de los votos. Reiniciaron la huelga el 7 de junio.

El sindicato está organizando líneas de piquetes las 24 horas en cinco portones, muy animadas y bulliciosas. Muchos transeúntes suenan sus bocinas y

Sigue en la página 11

mos conocer a su padre.

Así que fuimos y visitamos a Earl Cole, un minero sindicalista durante más de 40 años, en Coulterville. Le complació escuchar sobre la huelga en Warrior Met y otras batallas sindicales que están ocurriendo hoy. “Sé por lo que están pasando estos muchachos, cuando estábamos en huelga en los 90, fue duro. Pero a veces es la única forma de ganar”.

Hawkins describió las concesiones impuestas a los mineros en Warrior Met cuando la compañía se declaró en bancarota en 2016. Cole dijo que lo mismo había pasado en empresas en las que había trabajado, donde los jubilados estaban amenazados de perder sus beneficios de atención médica y sus pensiones.

“Se necesitará un movimiento de masas de trabajadores y agricultores para tomar el poder y hacer las cosas en beneficio de nuestros intereses de clase”, dijo Hawkins. Cole compró una suscripción al *Militante*.

En el cambio de turno en la cercana mina M-Class #1, una mujer que vino a dejar a su esposo compró una suscripción, ocho mineros compraron ejemplares del *Militante* y uno compró el panfleto, *La huelga de los obreros de*

Sigue en la página 10

Revocan decomiso del ‘Militante’ en cárcel de Indiana

POR BRIAN WILLIAMS

En las últimas dos semanas, las autoridades penitenciarias en Indiana y Florida, revocaron las prohibiciones que le impusieron al *Militante*, lo cual representa unas victorias importantes para la defensa de los derechos de los presos y de la libertad de prensa.

La victoria más reciente ocurrió el 9 de junio cuando las autoridades penitenciarias de Indiana revocaron la prohibición de dos números enviados en mayo al suscriptor del *Militante* Kevin “Rashid” Johnson en el Centro Correccional de Wabash Valley en Carlisle, por tener una foto que muestra “imágenes de armas”.

La foto histórica ilustraba un artículo sobre “Cuba y la revolución norteamericana que viene”. Mostraba a milicianos cubanos celebrando la derrota de la invasión mercenaria organizada por el gobierno de Estados Unidos en Bahía de Cochinos en 1961. El mismo artículo y foto aparecieron la semana previa en inglés.

Tras la apelación del abogado del *Militante* David Goldstein y cartas de protesta enviadas por trabajadores de la región contra esta violación de la Declaración de Derechos, Anna Levitt, abogada principal de operaciones del Departamento de Corrección de Indiana, anuló la prohibición.

“Estoy de acuerdo con usted en que censurar las ‘imágenes de ar-

Sigue en la página 11

Trabajadores judíos y árabes en Israel se unen para promover solidaridad de clase

POR SETH GALINSKY

La breve oleada de enfrentamientos en Israel a mediados de mayo demuestra los desafíos y el deseo de los trabajadores judíos y árabes en Israel de unirse para impulsar sus intereses de clase.

A medida que aumentaron las tensiones a raíz de la amenaza de desalojo de algunas familias palestinas del barrio Sheikh Jarrah de Jerusalén Este y los enfrentamientos entre la policía israelí y manifestantes musulmanes en la mezquita de Al-Aqsa, ocurrieron ataques tanto contra judíos como árabes.

Pequeños grupos derechistas judíos, muchos traídos en autobús desde otras partes del país, corearon “Muerte a los árabes” antes de atacar a los transeúntes y dañar negocios y cementerios árabes. Por otro lado, grupos de jóvenes árabes atacaron sinagogas, hogares y negocios. Algunos ondeaban la bandera de Hamás, el reaccionario partido burgués que gobierna Gaza y que utilizó los acontecimientos en Jerusalén Este como pretexto para lanzar miles de cohetes

contra zonas residenciales de Israel. La mayoría de la gente en Israel, judíos y árabes por igual, estaban horrorizados por la violencia.

La mayoría de los ciudadanos árabes de Israel, un 20 por ciento de los 9 millones de habitantes del país, viven en ciudades árabes. Hay un puñado de ciudades “mixtas”, incluidas Acre, Lod, Ramla, Haifa y Jaffa. Pero la mayoría de los contactos entre judíos y árabes ocurren en el trabajo y los sindicatos, dijo al *Militante* Yaniv Bar Ilan, portavoz de Koach la Ovdim (Poder a los Trabajadores), una federación sindical con unos 30 mil miembros, por teléfono desde Tel Aviv el 3 de junio.

Judíos y árabes trabajan lado a lado en hospitales, fábricas, centros turísticos y otros. Los trabajadores árabes enfrentan discriminación en el empleo, la vivienda, educación, acceso a servicios sociales y más.

Muchos trabajos con salarios más bajos, como en la agricultura, son ocupa-

Sigue en la página 11

Obreros de Volvo en huelga

Viene de la portada
mas' dan ánimo.

Un tema clave es el deseo de los trabajadores de deshacerse de las múltiples escalas salariales que la empresa utiliza para mantener divididos a los trabajadores y reducir los salarios. Bajo el actual convenio, los empleados nuevos ganan \$16.77 la hora mientras que el “grupo nuclear” con más años en la planta gana \$27.47.

“Mi hijo es un empleado nuevo, con dos años y medio en la planta. Bajo el convenio preliminar, nunca llegaría a la máxima paga”, dijo Vicky White al *Militante*. Ella ha trabajado para Volvo por siete años. “Estoy luchando por mis amigos en el ‘grupo nuclear’ y por mi esposo que es un pensionado. Estoy luchando por todos”.

Debra Orren dijo que bajo el contrato de 2008 ella perdió \$7 la hora. “Me cesantearon por varios años y no fue sino hasta el final del contrato de 2016 que pude recuperar el dinero”.

El sindicato también está defendiendo los logros obtenidos durante décadas. Los patrones están exigiendo cuatro turnos de 10 horas sin pago de horas extras. Anteriormente los trabajadores recibían paga por tiempo extra después de las ocho horas por jornada.

Decomiso

Viene de la portada

mas' es demasiado amplio en el contexto de la seguridad de nuestras instalaciones de IDOC”, escribió Levitt a Goldstein. “Creo que las imágenes que contiene su periódico tienen un significado histórico”.

Johnson es un dirigente del Nuevo Partido Afrikano de las Panteras Negras. En los últimos tres años el *Militante* ha logrado tres veces que se revoque la incautación de su suscripción.

“Amnistía Internacional acoge la revocación de esta decisión”, dijo al *Militante* Justin Mazzola, un investigador de la organización, el 10 de junio.

“He visto esto durante años y años”, dijo George Blue por teléfono desde Michigan City, Indiana, el 14 de junio. “Hay que ponerle fin”. Blue comenzó a leer el *Militante* en prisión a fines de la década de 1950. Aun en prisión en la década de 1970, Blue libró una lucha exitosa para poder seguir recibiendo el periódico.

“La victoria en Indiana es una parte importante de la lucha para defender el derecho de los trabajadores tras las rejas a leer lo que quieran”, dijo el director del *Militante*, John Studer, “y a formar sus propias opiniones sobre el camino a seguir para lidiar con la profundización de la crisis económica y social capitalista que enfrentan los trabajadores hoy”.

La decisión ocurrió tras la revocación de otra prohibición de cinco números del periódico por parte del Departamento de Correcciones de Florida el mes pasado.

Ambos casos representan un ataque al derecho del *Militante* a presentar su punto de vista político.

Junto con Amnistía Internacional, el Gremio Nacional de Abogados, PEN América, el Comité de Reporteros por la Libertad de Prensa, la Asociación de Prensa de Florida, la Unión Estadounidense de Libertades Civiles de Florida, funcionarios sindicales y muchos otros se han pronunciado en contra de las prohibiciones del *Militante* impuestas por funcionarios penitenciarios a lo largo de los años.

Los patrones también quieren adjudicar los puestos en base a la “experiencia reciente” —o sea, al antojo de la empresa— en vez de basarse en la antigüedad, y aumentar la cantidad de trabajo que puede ser hecho por subcontratistas, donde los trabajadores tienen salarios y condiciones diferentes.

Obreras fortalecen el sindicato

Esta corresponsal obrera conoció a Carolyn Durham y otros miembros del Local 2069 del UAW en la cocina de la sede del sindicato mientras preparaban almuerzos para los piquetes.

Varias eran parte de un grupo de mujeres que luchó para obtener empleos en la planta en 1993. “Hubo una demanda legal que ganó. Nos enteramos y dijimos, ¡fantástico! Muchas éramos madres solteras. Bien, nos gustó nuestra independencia. Nos quedamos”, dijo Durham.

Los trabajadores estiman que el 40 por ciento de la planta son mujeres. Las mujeres y los hombres trabajan juntos y esta lucha por un contrato está fortaleciendo el sindicato.

“Mi pensión será de \$1,200 al mes, pero solo me quedarán \$300 después de pagar \$900 al mes para el seguro médico para dos personas”, dijo Durham.

La huelga de la Volvo sucede en un momento cuando los patrones están expandiendo la planta, dedicando un presupuesto de \$400 millones para mejoras, incluso preparativos para la manufactura de camiones eléctricos.

Matt Blondino, presidente del local, dijo al *Southwest Times* que el sindicato se mantendrá en huelga hasta que los sindicalistas aprueben un acuerdo.

Trabajadores judíos y árabes se unen en solidaridad

Viene de la portada

dos en su mayoría por trabajadores migrantes de Tailandia y China o palestinos. Los trabajadores de la construcción son a menudo palestinos de Jerusalén y de la Margen Occidental. “Y hay una gran diferencia en sus condiciones”, dijo Bar Ilan. Pocos de estos trabajadores están afiliados a un sindicato.

“Los trabajadores árabes en Israel trabajan más horas y reciben salarios más bajos”, dijo el 8 de junio el Dr. Fawzi Shaaban, de la Federación Sindical General Palestina, desde Jerusalén Este.

‘Hermanos y hermanas de clase’

Koach la Ovdim distribuyó un volante la semana de los atentados en los centros laborales donde tiene representación. “Somos hermanos y hermanas de clase”, decía, “y esta violencia no nos sirve a ninguno de nosotros”.

“Estos disturbios no penetraron en la clase trabajadora”, dijo al *Militante* el 5 de junio Avi Gabbay, presidente del Consejo Laboral Regional de Tiberiades de la Histadrut, la federación sindical más grande de Israel.

Gabbay dijo que ese no fue el caso en el 2000 durante la “segunda intifada”, una ola de protestas de palestinos en la Margen Occidental, Gaza y dentro de Israel. En un momento, “las tensiones entre los trabajadores judíos y árabes fueron tan severas que el gerente de un hotel me pidió que fuera allí”, dijo Gabbay. “Tuvimos que tener discusiones especiales entre judíos y árabes para mitigar la situación. Esta vez no. Las relaciones dentro y fuera del trabajo son buenas”.

Aunque Tiberiades no es una ciudad mixta, musulmanes, cristianos árabes,

Protestan contra ley antiaborto en Texas



Madelyn Morneault

Más de mil manifestantes marcharon desde el capitolio estatal en Austin, Texas, el 29 de mayo contra la recién aprobada “Ley de Latidos del Corazón de Texas” que prohíbe la mayoría de los abortos en el estado después de seis semanas de embarazo.

El proyecto de ley fue promulgado por el gobernador Gregory Abbott 10 días antes. Prohíbe los abortos después de detectar actividad cardíaca en el embrión. En esa etapa, es posible que muchas mujeres ni siquiera sepan que están embarazadas. Las únicas excepciones son las emergencias médicas que amenazan la vida. La ley permite que cualquier individuo demande a médicos, enfermeras, voluntarios de clínicas o cualquier persona que ayude a una mujer a obtener un aborto.

Amy Hagstrom Miller, directora de Whole Women’s Health que dirige cuatro clínicas en el estado, dijo que alrededor del 90 por ciento de las mujeres que van a las clínicas tienen más de seis semanas de embarazo.

—JANET POST

“De ahora en adelante no dejaremos las líneas de piquetes hasta que eso suceda, así que cuánto sea necesario, ahí estaremos”.

Glova Scott y esta corresponsal obrera entregaron \$41 a los huelguistas y una tarjeta de solidaridad firmada por

15 trabajadores del Walmart donde trabajamos. Los huelguistas en la línea de piquetes y en la sede sindical agradecieron el apoyo. Envíe mensajes de solidaridad a UAW Local 2069, P.O. Box 306, Dublin, VA 24084 o por UAWLocal2069@gmail.com.

drusos y otros vienen a trabajar desde los pueblos cercanos. Esto se refleja en el sindicato. “En los comités de trabajadores electos hay muchos árabes, al igual que muchos delegados sindicales”, dijo Gabbay.

La ciudad de Acre (Acco) es casi un 32 por ciento árabe, el porcentaje más alto de cualquier ciudad mixta. El Centro de Teatro Acco, establecido en 1985 para promover la libertad artística, que presenta música, danza y obras de teatro en hebreo y árabe, sufrió graves daños durante los disturbios.

“No estamos seguros si los que tiraron esas botellitas que quemaban sabían que las estaban tirando al teatro”, porque la entrada está al otro lado del edificio, dijo Smadar Yaaron, uno de los fundadores del teatro, por teléfono el 7 de junio.

La mañana siguiente, dijo, “los residentes palestinos vinieron a ayudar a limpiar”, así como algunos residentes judíos. “La mayoría de la gente en Acco, tanto judía como árabe, no quiere la violencia, quieren vivir juntos”, dijo al *Militante* Ziwar Bahlul, un músico y actor palestino integrante del teatro.

Algunos jóvenes árabes locales se unieron a pandillas que vinieron de otras partes. “La mayoría de ellos no trabajan y provienen de familias más pobres”, dijo Bahlul. “Quieren hacerle saber al otro lado que no están contentos”. Los jóvenes árabes enfrentan un alto nivel de desempleo y el acoso de la policía. También hay resentimiento por la “gentrificación”, dijo Yaaron, ya que más negocios de propiedad judía se han mudado a la “Ciudad Vieja” tradicionalmente árabe.

Los ataques antiárabes en Acre fue-

ron realizados por forasteros que llegaron en autobuses, dijo Bahlul, incluso de La Familia, el notorio club racista de aficionados del equipo de fútbol Beitar Jerusalén. “El pueblo judío de Acre salió y les dijo que se fueran. Protegieron a sus vecinos árabes”, dijo.

Fadi Kasem, una enfermera de 28 años, y otros residentes árabes de Acre fueron al lugar de los disturbios el 12 de mayo para tratar de detener la violencia. Encontraron a Mor Janashvili, un judío israelí, que estaba siendo golpeado brutalmente por una turba de jóvenes árabes.

Kasem protegió a Janashvili de los atacantes, vendó sus heridas y se aseguró de que llegara al hospital.

“Ya tenemos un sistema” para actuar cuando estallan las tensiones, dijo Kasem al *Militante* por teléfono. Al mismo tiempo, dijo Kasem, “el gobierno debe tratar a todos los ciudadanos por igual” si quiere prevenir ataques en el futuro.

Todos estos informes dan muestra del potencial que existe para que los trabajadores judíos y árabes colaboren entre sí, incluso en luchas obreras y esfuerzos más amplios para presionar a los líderes israelíes y de los grupos palestinos para que negocien y acepten reconocer tanto a un estado palestino soberano como a Israel.

Cuando Kasem fue al hospital para ver como estaba su nuevo amigo, Janashvili dijo que no volverá a Acre pronto.

“No digas eso”, respondió Kasem. “En 2008, cuando hubo graves disturbios en Acre, la gente no creía que la convivencia volvería”. Pero regresó. “Te llevaré a comer humus en Acre Vieja”, dijo Kasem. “Mi casa es tu casa”.

Campaña del PST

Viene de la portada

la carne contra la Hormel en Austin, Minnesota 1985-86.



POR DEBORAH LIATOS

SAN YSIDRO, California — “Estamos luchando por la amnistía de los trabajadores indocumentados en Estados Unidos para que estos trabajadores puedan estar en una mejor posición para luchar por sus derechos”, dijo Dennis Richter, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernador de California, a Liliana García, trabajadora de cuidado domiciliario desempleada, en su puerta aquí el 11 de junio. “Reduciría la capacidad de los patrones de dividir a los trabajadores en su esfuerzo para reducir los salarios y condiciones de trabajo de todos”.

“Debería ser igual para todos en el trabajo”, dijo García. “Estoy a favor de la amnistía pero no de dejar entrar a los delincuentes”, una opinión expresada por algunos de los trabajadores con los que Richter y los partidistas del PST hablaron durante un equipo de ventas de tres días para expandir el alcance del partido en esta región cercana a la frontera con México.

“Estamos a favor de que los trabajadores de Estados Unidos se solidaricen con las luchas de aquellos en México y otros países que enfrentan las mismas condiciones que nosotros: salarios reducidos y alza de precios”, respondió Richter. “En Guatemala, los trabajadores también necesitan trabajos, trabajos que paguen lo suficiente para sobrevivir. Estamos a favor de aumentos salariales automáticos para compensar por los aumentos de precios”.

Muchos trabajadores residen en Tijuana porque es más barato vivir en el lado mexicano de la frontera, pero trabajan en Estados Unidos, donde los salarios son relativamente más altos. Personas de ambos países también van y vienen de compras, lo que lo convierte en el cruce fronterizo más transitado del hemisferio occidental.

Varias personas con las que hablaron los partidarios del PST señalaron

que las autoridades estadounidenses han restringido drásticamente los cruces fronterizos recientemente. Ahora “solo hay una entrada a pie desde y hacia México”, lo que puede demorar hasta seis horas, dijo García.

En total, el equipo en el área de San Diego vendió nueve suscripciones y siete libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios.

Revolución Cubana

Rebecca Williamson, candidata del PST para el consejo municipal de Seattle, informa que una de sus compañeras de trabajo en Walmart, Hadya Ahmade, compró una suscripción al *Militante*. Originaria de Afganistán, Ahmade también obtuvo *The Long View of History* (La visión amplia de la historia) de George Novack, *La emancipación de la mujer y la lucha africana por la libertad* de Thomas Sankara, y *Haciendo historia: Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba*, todos en persa.



Militante/Deborah Liatos

Dennis Richter, candidato del PST para gobernador de California, habla con Liliana García, trabajadora desempleada en San Ysidro, el 11 de junio. García estaba de acuerdo con exigir amnistía para trabajadores indocumentados y dijo, “debería ser igual para todos en el trabajo”.

“Es increíble ver libros aquí en persa. Me gustan los libros fuertes para las mujeres y la historia”, dijo, y agregó que también quería “aprender sobre la revolución en Cuba”.

Para hacer campaña con los candidatos del PST, localice al distribuidor más cercano en el directorio en la página 8. O visite themilitant.com para comprar una suscripción o contribuir en línea.

Luchar por control obrero de la producción

Viene de la portada

seguras de la refinería. La vida de alrededor de 1.7 millones de personas que viven en las 19 millas alrededor de la refinería estarían en peligro si hubiera una explosión. Los trabajadores siderúrgicos de ExxonMobil están luchando para garantizar que cada cuadrilla tenga al menos un trabajador capacitado para apagar y poner en marcha las unidades de producción.

Bajo el dominio capitalista, la producción es organizada sin consideración por la vida de los trabajadores, tanto los de las plantas como los que viven en las áreas aledañas. Tampoco les importa que la tierra, el aire y el agua se contaminen por los desechos. Impulsados por la disputa por mercados, los patrones son incapaces de operar de otra manera. Las regulaciones de los burócratas gubernamentales cómplices no hacen nada para detener a los patrones empeñados a maximizar sus ganancias a expensas

de la vida de los trabajadores y de nuestro planeta. Estoy muy familiarizada con esto porque trabajé en una refinería de ARCO en Texas en la década de 1980.

Todo trabajo *se puede* realizar de forma segura y de manera que proteja nuestros recursos naturales para su uso por las generaciones futuras. Pero para hacer eso realidad, los trabajadores deben luchar para tomar el control de la producción de manos de los patrones. Esto debe ser el lema de todos los sindicatos. El control obrero de la producción nos permitiría reducir el agotador ritmo de trabajo que nos imponen los patrones, tomar decisiones sobre el número de puestos necesarios para hacer una labor de manera segura y erradicar la producción de mercancías de inferior calidad.

Los mineros del carbón dieron pasos en esa dirección a finales de los años 60 y 70. Realizaron una revolución en el sindicato minero UMWA y gana-

ron el control sindical sobre aspectos claves de la seguridad de las minas, incluido el derecho a detener la producción cuando los niveles de polvo eran demasiado altos. Lucharon por, y lograron que se construyeran clínicas en las áreas mineras que ayudaron a enfrentar el azote de la enfermedad del pulmón negro. El historial de lo que esa lucha obrera conquistó, muestra que tenemos la capacidad de hacer retroceder los ataques de los patrones contra nuestra salud y seguridad.

La demanda de que los patrones abran sus libros de contabilidad para que sindicalistas y comités de consumidores los inspeccionen es una parte integral de la lucha por el control obrero de la producción y para demostrar cómo los capitalistas se roban la mayor parte de la vasta riqueza que produce nuestro trabajo.

El control obrero es una escuela para desarrollar la conciencia de clase. Así llegamos a darnos cuenta de nuestra propia capacidad y valor. Veremos más claramente que nuestra clase puede y debe hacerse cargo de la administración de toda la economía y ganaremos confianza de que somos capaces de hacerlo.

Necesitamos construir nuestro propio partido, un partido obrero basado en sindicatos combativos, que actúe de manera independiente de los patrones y de sus partidos gemelos —el Partido Demócrata y el Republicano— para promover las luchas de los trabajadores por empleos, seguridad y mejores salarios. Tal partido defendería todas las luchas que se dirijan hacia el control obrero de la producción.

Con nuestro propio partido, los trabajadores pueden dirigir a millones de explotados y oprimidos a derrocar al gobierno capitalista y llevar al poder un gobierno de trabajadores y agricultores. Nuestro partido movilizaría a los trabajadores y agricultores para tomar las fábricas, los bancos y las tierras de cultivo en nuestras propias manos y para que nosotros mismos las administremos.

Poner fin a la explotación capitalista y sus relaciones sociales no es un sueño imposible. La revolución socialista que realizaron los trabajadores en Cuba demuestra que es posible. ¡Únete al PST para luchar para hacer lo mismo aquí!

República Dominicana: Mujeres protestan ley antiaborto

POR TAMAR ROSENFELD

NUEVA YORK — La República Dominicana es uno de los cuatro países en Latinoamérica —además de Honduras, Nicaragua y El Salvador— donde el aborto es completamente ilegal, sin excepciones. Solo cuatro países latinoamericanos han legalizado el aborto: Cuba revolucionaria, Uruguay, Guayana, y desde diciembre, tras masivas movilizaciones, Argentina.

Patricia Encarnación y Gina Goico del grupo Butterfly Effect, que organiza actividades en Nueva York en solidaridad con la lucha por la legalización del aborto en República Dominicana, hablaron sobre esta lucha en un programa del Militant Labor Forum aquí el 29 de marzo. También habló en el foro Sara Lobman, la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente del distrito de Manhattan.

Describieron el campamento instalado frente al Palacio Nacional en Santo Domingo durante 73 días, para exigir que se incluyan las “tres casuales” a la ley que prohíbe el aborto. En el último día, el 23 de mayo, hubieron protestas internacionales coordinadas, incluso en

Nueva York.

“El campamento se desmanteló porque ya no era sostenible”, explicó Goico, pero movilizó “a una nueva generación, incluyendo a personas entre 18 y 20 de edad, 10 personas a la vez durmiendo en turnos, con muchos talleres educativos”. Entre los acampados habían miembros de Conamuca (Confederación Nacional de Mujeres Campesinas), una agrupación de mujeres del campo, dijo Goico.

Antes de ser electo en julio de 2020, el presidente dominicano Luis Abinader hizo campaña a favor de la legalización del aborto cuando la vida de la mujer está en peligro, en casos de violación o incesto y cuando el feto no puede sobrevivir. Estas condiciones se conocen como las “tres casuales”. Encarnación explicó que Abinader ha abandonado su promesa, lo que provocó las protestas nacionales.

Encarnación y Goico explicaron que en República Dominicana además de no tener el derecho a elegir el aborto, los contraceptivos son muy caros para las mujeres de la clase trabajadora y en las escuelas no se per-

mite la educación sexual.

Goico describió la muerte de Rosaura Almonte en 2012, una niña de 16 años de edad. Ella fue diagnosticada con leucemia, y durante los exámenes los médicos descubrieron que estaba embarazada de siete semanas. Aunque los médicos pensaban que la quimioterapia le salvaría la vida, también podría dañar al feto, y por lo tanto le negaron el tratamiento.

“Solo en 2020, 208 mujeres murieron de problemas relacionados al embarazo. Existe un ciclo de pobreza y de embarazo de niñas”, dijo Encarnación. “Entre 2015 y 2019, casi 30 mil jóvenes menores de 16 años dieron a luz, y 1,228 de 12 años o menos”.

“Esta lucha no termina hasta que no logremos el acceso a servicios de salud y derechos humanos para todos los dominicanos, especialmente aquellos que el estado continua despreciando en los barrios de la clase trabajadora, zonas rurales, e independientemente de su estado migratorio”, incluyendo las mujeres haitianas, dijo Goico. Haití y República Dominicana comparten la misma isla, la Española.